

ENERGIAS SOSTENIBLES Y RENOVABLES

INFORME SOBRE LAS DIRECTRICES DE LA NRG4SD

1. Contexto

Las Energías Renovables han de tener un papel importante en la respuesta internacional al cambio climático. Si el mundo quiere afrontar este reto, los objetivos fijados en el Protocolo de Kioto son fundamentales. Las Regiones tienen un papel clave en la puesta en ejecución de acciones y políticas para hacerlos realidad.

La transición hacia unas tecnologías de energía renovable debe formar parte de un paquete de medidas, que incluya pasos para incrementar la eficiencia energética. Las medidas de la eficiencia son muy positivas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero a corto plazo. Existe la posibilidad de aumentar la eficiencia energética en el sector de la construcción, de la vivienda, de producción y distribución de la electricidad, de la industria y del transporte.

La declaración de Gauteng compromete a todos los miembros de la Red a elaborar estrategias de desarrollo sostenible para sus regiones. Además, el programa de trabajo adoptado por la Red y la conferencia de Fremantle en septiembre de 2003, hacen hincapié en el compromiso de las Regiones para frenar y adaptarse al cambio climático.

2. Política de energías renovables y cambio climático

Un análisis de las causas del cambio climático muestra que, aunque es imposible evitarlo completamente debido a las emisiones del pasado, existe la posibilidad de mitigar su crecimiento y, por tanto, sus efectos. El cambio climático está provocado por un aumento de los niveles de CO₂ y otros gases en la atmósfera que aumentan el efecto invernadero natural, causando un aumento de la temperatura en todo el planeta. La fuente principal de estas emisiones de CO₂ es la combustión de combustibles fósiles en centrales térmicas para producir electricidad, procesos industriales o en el transporte.

Una de las principales tareas es sustituir los combustibles fósiles por las energías renovables. La sustitución de los combustibles fósiles por las tecnologías de energía renovable no sólo es necesaria para estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero y proteger así los recursos naturales para la vida humana en la tierra. También existe un argumento económico importante para empezar a utilizar las energías renovables, ya que es único modo de asegurar la energía a largo plazo, teniendo en cuenta que las reservas mundiales de combustibles fósiles son limitadas.

Las tecnologías de las energías renovables se basan en el uso de la energía eólica, energía solar, energía de biomasa, energía geotérmica y energía de las mareas. La energía hidráulica también pertenece a este grupo, y junto con la energía nuclear es la única

fuelle de energía sin emisiones de CO₂ que contribuye de forma significativa al abastecimiento total de energía primaria mundial. Sin embargo, la energía nuclear plantea serios problemas de seguridad y genera residuos nucleares que son un peligro durante miles de años. Por tanto, esta energía no puede formar parte de una estrategia de energía sostenible. Las pequeñas centrales hidráulicas no plantean ningún problema, pero las grandes presas a menudo tienen un alto coste social y medioambiental. En cuanto a las demás fuentes de energía renovables, la energía eólica y la energía solar son las tecnologías más evolucionadas y difundidas en la actualidad. La energía de biomasa es importante en las áreas rurales de muchos países, pero para convertirla en una energía sostenible, es preciso hacer grandes mejoras en la gestión de los recursos base (madera o plantaciones), en la producción de carbón vegetal y en la eficiencia energética de los hornos, sobre todo en LDC.

El Documento Blanco sobre una Estrategia Comunitaria de la Comisión Europea expone una estrategia para duplicar el consumo interior bruto de energías renovables en la Comunidad Europea, pasando del 6% actual al 12% para el 2010. Algunas Regiones más ambiciosas se han comprometido a aumentar su cuota al 18% para el 2010 y al 40% para el 2020. Las regiones representadas en la Red deberán fijar unos objetivos para aumentar sustancialmente el porcentaje de las fuentes de energía renovables en su consumo total de energía. Las regiones miembros, de promedio, lograrán para el 2012 una cuota mínima del 15%, basada en distintas contribuciones según las diferentes condiciones de cada región. Aquellas regiones que al día de hoy ya hayan logrado una cuota superior al 15%, la aumentarán en un 10% para el 2012.

Las regiones de los países en desarrollo se enfrentan a unas condiciones bastante distintas con respecto a la introducción de las energías renovables. Por tanto, su principal contribución para mitigar el cambio climático a corto plazo será aumentar su eficiencia energética y reducir así las emisiones de CO₂. Sin embargo, las regiones con economías en expansión y con demanda de energía deberán abrir su política energética a las tecnologías de las energías renovables. Los miembros de la Red procedentes de países desarrollados deberán apoyar estos esfuerzos.

En el momento actual, la difusión de las tecnologías de las energías renovables no sólo depende de los compromisos políticos, sino también de mejorar su eficiencia de conversión y reducir sus costes. Las experiencias demuestran que el mejor modo de lograr avances en esta dirección es combinando los esfuerzos de investigación y desarrollo con una distribución comercial y un aprendizaje basado en la experiencia práctica.

De modo que las políticas públicas jugarán un papel importante en la promoción de las tecnologías de las energías renovables. El establecimiento de precios, la regulación del mercado energético, los impuestos y ayudas para la distribución comercial, y la investigación y desarrollo son fundamentales para mejorar los incentivos en favor de las energías renovables y las tecnologías eficientes, como las instalaciones de ciclo combinado. En general, los gobiernos nacionales son los que tienen la responsabilidad

de crear las condiciones necesarias para llevar a cabo estos cambios fundamentales en la matriz de suministro de energía.

3. La intervención de los gobiernos regionales

Animamos a los gobiernos regionales y a las asociaciones de gobiernos regionales a seguir estas directrices y tomarlas como referencia a la hora de diseñar sus propias estrategias. Las regiones miembros se guiarán por estas normas de actuación al desarrollar y mejorar sus propias estrategias, y compartirán buenas prácticas que sigan estos principios.

Los gobiernos regionales deberán crear asociaciones colectivas para compartir buenas prácticas y dar un apoyo práctico. Los gobiernos regionales tendrán un papel muy importante en el cumplimiento de las políticas públicas nacionales y en la aplicación de los instrumentos diseñados para estos fines. Los gobiernos regionales y sus agencias están mucho más cerca de los hogares de los usuarios finales de la energía y de los sectores público y privado. Los gobiernos regionales pueden jugar un papel pionero, marcando unas metas y unos objetivos más exigentes que los establecidos a nivel nacional. Para facilitar el cumplimiento de estos objetivos, para incentivar el cambio técnico y promover las tecnologías de las energías renovables, los gobiernos regionales pueden utilizar diversos instrumentos, como:

- Definir las metas y objetivos concretos en política energética, como por ejemplo: mejorar la eficiencia energética y aumentar la cuota de las energías renovables en unos plazos de tiempo concretos;
- Definir las normas, reglamentos y políticas;
- Crear agencias y plataformas para promover el uso de las energías renovables en las viviendas, la industria, el transporte y el sector público;
- Desarrollar instrumentos financieros, como incentivos fiscales y subvenciones, programas de asistencia directa y voluntaria;
- Encontrar soluciones innovadoras a nivel local, en conjunción con el sector privado y otras partes interesadas;
- Instar a nuestros gobiernos nacionales a que firmen el Protocolo de Kioto;
- Demostrar el liderazgo en nuestras Regiones a través de las adquisiciones públicas, y especialmente en la gestión y adjudicación de edificios;
- Si todavía no se utilizan, incorporar las herramientas necesarias para medir el nivel del consumo total de energía según unos estándares internacionales;
- Aumentar sustancialmente la cuota de energías renovables para cumplir los objetivos marcados en este informe para el 2012;

- Promover la concienciación y la formación, e impulsar la aceptación de las nuevas tecnologías; y
- Asegurar que la estructura de suministro de energía utilice unas tecnologías innovadoras y renovables.

Cardiff, 25 de marzo de 2004